



# MISTRAL

Journal of Latin American Women's  
Intellectual & Cultural History

---

## ***Norah Borges: "A Smaller, More Perfect World" de Eamon McCarthy (reseña)***

Francisca Lladó, Universidad de las Islas Baleares, España

To cite this review: Francisca Lladó. 2022. Reseña de *Norah Borges: "A Smaller, More Perfect World"* de Eamon McCarthy. *Mistral: Journal of Latin American Women's Intellectual & Cultural History* 2 (1): 102-103, <https://doi.org/10.21827/mistral.1.39914>

**Eamon McCarthy, *Norah Borges: “A Smaller, More Perfect World”*. Cardiff: University of Wales Press, 2020. 288 págs. ISBN 978-1-78683-630-4**

Hasta mediados de los años noventa del siglo pasado Norah Borges había sido una artista olvidada. Estudiada indeleblemente ligada a su hermano, el escritor Jorge Luis Borges y a su marido, el poeta y crítico Guillermo de Torre, ha quedado silenciada por la historiografía. Una marginación que se hace extensible a las escasas obras expuestas en galerías de arte y museos de Argentina y España, ámbitos en que desarrolló principalmente su producción. Curiosidades del destino han hecho que la publicación de este libro haya coincidido con la primera exposición retrospectiva en el Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires, *Norah Borges. Una mujer en la vanguardia*, comisariada por Sergio Baur.

Con este libro Eamon McCarthy ayuda a reubicar a Norah Borges en un contexto hispanoamericano, y lo hace fluctuando su metódica revisión entre la cultura visual y los estudios de género, en especial de Griselda Pollock. Una opción que permite estudiar su obra desde diversos ámbitos de producción sin olvidar los sistemas sociales y esquemas ideológicos generadores de actuaciones, a la vez que determinan el papel ejercido por la mujer artista a lo largo del siglo XX. Una cuestión que sostiene a lo largo del texto y que justifica a través de la aparente pasividad de la artista, la negociación de su espacio y el desarrollo orgánico de su obra.

Estructurado cronológicamente, articula su discurso a través de las relaciones familiares, los textos críticos de la época, los análisis actuales, una pormenorizada lectura iconográfica de las obras escogidas y los escritos de la artista. De allí que el título, *Otro mundo pequeño y más perfecto* sea un guiño a uno de sus primeros escritos en “Un cuadro sinóptico de la pintura” publicado en la revista *Martín Fierro* en 1927.

El texto presenta cuatro capítulos, sobre los cuales vuelve continuamente, para así ahondar en su objetivo final, que no es otro que justificar que desde una posición *insider/outsider* adquiere un estilo particular. Bajo el título de “Un estilo propio”, el capítulo uno nos introduce en la historia familiar de una joven que con trece años realiza un viaje a Suiza y España. En Ginebra se inició en el conocimiento del expresionismo alemán al que pronto integrará otras vanguardias como el cubismo, mientras que en Lugano conoció las técnicas del grabado que configuran sus primeras producciones. Su juventud y el conocimiento de obras tan dispares la pusieron en un lugar privilegiado que el autor define como liminar. Una postura que le permitió elegir las técnicas y temáticas. A partir de 1919 la familia se trasladó a España, concretamente a Mallorca, Sevilla y Madrid. Fue en Mallorca donde publicó el primero de sus grabados, *Músicos Ciegos*, en la revista *Baleares*, con unas temáticas que le acercaron a la cultura popular que se concreta en los campesinos, especialmente mujeres e instrumentos musicales. En enero de 1920 se trasladaron a Sevilla, donde Adriano del Valle e Isaac del Vando Villar introdujeron a los hermanos Borges en un movimiento de nueva creación: el ultraísmo, gestado en la revista *Grecia*. La conservadora familia de Norah no le permitió asistir a las reuniones de los poetas, no obstante, conoció las innovaciones gracias a su hermano. El nuevo destino fue Madrid, donde conoció al poeta Guillermo de Torre, con quien se casó en Buenos Aires en 1928. La revista *Grecia* dio paso a *Ultra*, donde Norah se convirtió en una de las artistas plásticas del movimiento. El nuevo viaje a Mallorca antes de su regreso a Buenos Aires fue decisivo en las obras de Norah, que alternó entre temas religiosos, mujeres con cántaros sobre la cabeza e instrumentos musicales. Unas iconografías que fueron enviadas a las revistas *Grecia* y *Ultra*, sin olvidar dos pinturas murales e ilustraciones en la prensa local y la mencionada *Baleares*. Fue en ésta, donde antes de regresar a Argentina, Jorge Luis Borges y tres amigos publicaron el “Manifiesto del Ultra”, acompañado de un arlequín de Norah.

El capítulo dos, “Encontrar un estilo (argentino) apropiado”, plantea al choque que supuso el reencuentro con su ciudad, unas circunstancias emocionales y culturales que le hicieron alternar sus maneras de hacer. De allí que el autor rastree el desarrollo continuo de Norah a fin de acercarse a la obra como un todo. Si bien continuó enviando dibujos a las revistas españolas con temáticas aun heredadas de lo vivido en España, redescubrió su ciudad. Amplía las temáticas que se centran en las arquitecturas de Buenos Aires, a la vez que cambia su condición estética coincidiendo con el *retour à l'ordre*. Si a ello añadimos la cuadrícula regular de la ciudad, llegamos al rombismo, una construcción geométrica bidimensional que le permite organizar los espacios de la ciudad y la casa, de la cual destacan las balaustradas, patios y jardines, ámbitos destinados a las mujeres. Unas imágenes que publica en las revistas argentinas *Prisma*, *Proa* o *Martín Fierro*. En esta última publicó “Un cuadro sinóptico de la pintura”, artífice de una nueva vanguardia que asume los aprendizajes europeos con la realidad argentina. El hecho de no haberlo firmado, nos lleva una vez más a una postura marginal y a definir su condición personal del arte. El capítulo tres, “Estilos consolidados entre Argentina y España”, es una ampliación del anterior, ya que veremos a Norah publicando en España a la vez que participar en exposiciones. Es el momento en que se consolida su mundo más pequeño y perfecto, coincidiendo con la llegada a Buenos Aires de Guillermo de Torre. Alterna las ilustraciones y grabados con pinturas que reflejan su vida personal a través de figuras aparentemente asexuadas como los ángeles y sirenas. Está creando otro mundo que McCarthy vincula a la pintura metafísica de De Chirico y al realismo mágico de Franz Roh, y que en su caso resulta una evasión de la materialidad contemporánea. En este capítulo es de vital importancia la estadía de Norah y de Torre en España entre 1932 y 1937 coincidiendo con la Segunda República. Un periodo marcado por los avances de las mujeres y la amplia eclosión cultural, que pienso podría haber ahondado más. Se revela como una artista polifacética que publica en la revista *Arte*, participa en la sección madrileña del grupo vanguardista catalán ADLAN, con el grupo *La Barraca* de García Lorca, además de actuar como secretaria de Guillermo de Torre. Una vez más desde los límites y sin hacer valer su posición de mujer artista.

El último capítulo, “Creando un mundo perfecto”, comienza con su regreso a Buenos Aires y la continuidad de su práctica artística. Publicó ilustraciones para revistas de los exiliados españoles y en libros de autores como Juan Ramón Jiménez, Silvina Ocampo, Adolfo Bioy Casares o su hermano, un entorno intelectual al que difícilmente podrían haber accedido otras mujeres artistas. También efectuó pinturas al óleo y acuarelas en las que predominan temáticas femeninas a medio camino entre la melancolía y la asexualidad. Siguiendo la hipótesis del autor, esta actitud es debida a que Norah no internalizó los cambios sociales y mantuvo la vigencia de su adolescencia y en consecuencia eligió mujeres atrapadas entre la modernidad y la tradición. Uno de los puntos fuertes, es el apartado dedicado a la crítica artística en la revista *Los Anales de Buenos Aires*, bajo el pseudónimo de Manuel Pinedo, una máscara que le permitió no invadir el supuesto espacio masculino. El colofón del capítulo recupera el texto “Un cuadro sinóptico de la pintura” con el que justifica su teoría y producción entendida desde el compromiso con el mundo cultural en que se movía.

Con este libro, se consigue una necesaria obra de conjunto de Norah Borges, una aportación imprescindible de una artista que decidió moverse en los márgenes de los estilos imperantes, hecho que nos adentra en una complejidad más allá de las apariencias.

*Francisca Lladó*  
*Universidad de las Islas Baleares*